

EFESIOS 3: EL NUEVO APÓSTOL DE CRISTO

Capítulo 3.14-21: La Petición de Pablo

Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 1-3) “Recordar”: Recuerda lo que tienes en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 3) Recuerda del Nuevo Apóstol.
4. Título del Pasaje: (v14-21) La Petición de Pablo

Tema: Vivamos conforme al deseo de Pablo... viviendo su petición.

INTRODUCCIÓN:

Esta serie de mensajes de Efesios 3 se centra en Pablo, nuestro nuevo Apóstol.

1. (v1-13) Pablo es la fuente de nuestra fe.
2. (v14-21) Pablo nos muestra el fin de nuestra fe: nuestra llenura y la gloria de Dios.
 - Con la Iglesia, Dios empezó algo completamente nuevo (aun era escondido hasta que Dios se lo reveló a Pablo).
 - Entonces, recuerde de donde aprendemos esto que es nuevo: de Pablo.
 - Entonces, recuerde a donde Dios quiere llevarnos en esto que es nuevo: a una llenura plena y personal (una cara de la moneda, la nuestra) y la gloria de Dios (la otra cara de la moneda, la de Dios).

Este pasaje contiene la segunda gran oración de Pablo en Efesios.

- La primera: (1.15-23) Para alumbramiento (para entender). Que entendamos lo que tenemos... (v16 - inescrutables “riquezas” en Cristo Jesús).
- La segunda: (3.14-21) Para capacidad (para ser). Una vez que entendemos lo que tenemos, que empezemos a usar / aprovechar lo que tenemos.
 1. (v16) Siendo fortalecidos en el hombre interior para tener fuerza espiritual.
 2. (v17) La fuerza espiritual en el hombre interior nos lleva a una experiencia más profunda en / con Cristo (Él habita en nuestros corazones).
 3. (v18) Esta nueva relación íntima con Cristo resulta en una comprensión más amplia del plan de Dios en Su creación.
 4. (v19) También esta nueva relación íntima con Cristo resulta en un conocimiento más amplio (y profundo) del amor de Cristo.
 5. (v19b) Así logramos la meta: ser llenos de la plenitud de Dios.

Nota: Las oraciones de Pablo (aun pobre y afligido en la cárcel) se tratan de la condición espiritual del hombre interior, no de necesidades físicas (a pesar de que las tenía y que las tenía con creces).

Nota: Además, las oraciones de Pablo son breves.

- (Mat 6.7) Las vanas repeticiones no le llaman a Dios la atención. Tampoco largas listas de peticiones y deseos sin fin.

- Lo que le llama a Dios la atención son oraciones basadas en *el plan de Dios* (como se expone en la Palabra de Dios).
- Ejemplo: (Mat 14.30) La oración de salvación. Consta de 2 palabras: ¡Sálvame, Señor!
- Ejemplo: (Jn 17) La “gran oración” del Señor Jesucristo antes de ir a la cruz. Leer todo el capítulo (toda la oración) le cuesta a uno menos de 3 minutos.
- Entonces, nuestras oraciones deberán ser breves, concisos y al grano ya. Basta con ese tipo de oración religioso e hipócrita. Cuando oramos, lleguemos al grano, pidamos lo que necesitamos para cumplir con la Misión y ya, levantémonos para seguir andando con Cristo y trabajando para cumplir con dicha Misión.

El nuevo Apóstol tiene una nueva petición: Recuerde el nuevo privilegio que tenemos en Cristo. ¡Y aprovechémoslo!

1. (v14-15) Ya formamos parte de una nueva familia...
2. (v16) Podemos ser fortalecidos en el hombre interior...
3. (v17-19) Podemos estar estables, creciendo, capaces de comprender el plan de Dios y conocer el amor de Cristo, llenos de la plenitud de Dios...
4. (v20-21) Entonces, ¿por qué no estamos viviendo así? ¡No es la culpa de Dios!

I. (v14-19) La Petición Por Todos Los Santos: ¡Llenura! [Destaca la obra del ministerio: hacer crecer a la Iglesia... ¡de la manera que Pablo expone aquí!]

A. (v14-15) La Razón (por la Petición)

1. (v14a) “Por esta causa...”

- a. (cf. v1) “Por esta causa...” - Ahora Pablo vuelve a su intención original de orar por los santos (los efesios).
- b. Entonces, en el versículo 13 se terminó el “paréntesis” del “desvío” de Pablo. Que habló del Misterio y de su Ministerio como un desvío antes de orar por los efesios.

2. (v14b) La Fuente de la Oración

- a. Aquí vemos, entonces, “la fuente” de la oración de Pablo: es “la causa” que motivó la petición.
- b. (cf. Ef 2.19-22) La causa es *La Misión*: Edificación - tanto del individuo (crecimiento personal) como del Cuerpo (crecimiento de la Iglesia).
- c. Lo que Pablo pide es para cumplir con la Misión (y su oración se centra en la edificación del cristiano, del individuo; porque sólo así se edifica la Iglesia).

3. (v14c-15) La Fuente de la Bendición

- a. Aquí vemos, también, “la fuente” de toda bendición: Dios, el Padre del Señor Jesucristo.
- b. (Jn 16.23) Cuando oramos, oramos *al Padre, en el nombre del Hijo*, y guiado *por* el Espíritu Santo en (y a través de) la Palabra Escrita (porque así es cómo nos guía el Espíritu: Jn 16.13 cf. 17.17).
- c. (v15) Es la fuente de nuestra bendición, porque es la fuente de nuestra vida.
 - i. Dios es nuestro Padre Celestial. De Él tomamos nombre, porque somos de Su familia. Así que, toda nuestra bendición viene de Él.
 - ii. (Ef 1.10) Toda esta familia de Dios será reunida en la “dispensación del cumplimiento de los tiempos”.

iii. Algunos de esta familia se encuentran “en los cielos”.

- (2Cor 5.8 cf. 1Tes 4.14, 16) Los muertos en Cristo están en el cielo, en la presencia del Señor, de donde vendrán con Él en el Arrebatamiento de la Iglesia.

iv. Los demás de esta familia nos encontramos “en la tierra”.

- (2Cor 5.7, 8 cf. 1Tes 4.15, 17) Los que todavía estamos viviendo en este cuerpo, sobre este planeta.

v. Pero, ninguno de esta familia se encuentra (y jamás se encontrará) “debajo de la tierra”.

- (1) (Flp 2.10) Hay personas ahí, debajo de la tierra. Pero, ninguno es (o fue o era) cristiano.
- (2) (Apoc 20.13-15) La muerte y el Hades (el infierno): confesarán a Cristo y serán lanzados al lago de fuego.
- (3) Los que están debajo de la tierra son los inconversos de todas las épocas.

d. El Patrón de Nuestra Oración

i. Oramos al Padre.

- (1) (Mat 6.9) Oramos a “Padre nuestro...”
- (2) (Ef 1.17) Pablo casi siempre oraba al Padre.
- (3) (2Cor 12.8-9) No es a la exclusión de hablar con Cristo (o aun al Espíritu Santo). Pablo hablaba con Jesucristo.
- (4) Esto es simplemente notar el patrón general en la Biblia para seguirlo generalmente.

ii. Oramos en el nombre del Hijo.

- (1) (2Cor 5.20) Somos los embajadores de Cristo Jesús (Sus representantes oficiales aquí en la tierra).
- (2) (1Jn 5.14-15) Pedir “en Su nombre” es pedir conforme a Su voluntad, según lo que Él quiere (lo que Él pediría si estuviera aquí).
 - (a) Ejemplo: El embajador no está aquí de parte de sí mismo, sino del país que representa. Cuando pide, es “en nombre de” su país.
 - (b) Si es que él mismo sale de la “voluntad” de su país, y así pide algo por sí mismo, no tiene peso, no tiene autoridad, y por supuesto no recibe lo que pide.
- (3) (Jn 15.7) Si permanecemos en Cristo y Él en nosotros (una relación de comunión y obediencia), todo lo que pediremos será conforme a Su voluntad. Si no, es simplemente una muestra de que no hemos permanecido en Él.
- (4) ¡Pero! No hay ninguna prohibición de hablar directamente con Cristo. Háblele.

iii. Oramos guiados por el Espíritu Santo.

- (1) No oramos al Espíritu, y hemos de tener mucho cuidado con los grupos que lo hace (porque esto muestra un desequilibrio grande en su ministerio, que no es de todo muy bíblico).
- (2) (Jn 16.13) El Espíritu no habla “por su propia cuenta.” No vino para llamar atención a Sí mismo. Entonces, cuando vemos ministerios con un enfoque en el Espíritu Santo, sabemos que están desequilibrados. La Biblia no pone ese énfasis en el Espíritu.

- (3) (Jn 16.14) El Espíritu Santo vino para glorificar a Cristo, no a Sí mismo. Entonces, donde el Espíritu de Dios está trabajando, Cristo es exaltado, no el Espíritu mismo.

B. (v16) El Ruego (la Petición)

1. “Para que” - nos marca el comienzo de la petición de Pablo, el para que dobla sus rodillas, el deseo de su corazón para con los efesios (y el deseo de Dios para con nosotros).
2. Pide conforme a las riquezas de la gloria de Dios.
 - a. (v8) Sólo en Cristo, sólo en el evangelio, hay “riquezas inescrutables” (riquezas que no se pueden saber ni averiguar).
 - b. Pablo pide “conforme” (según) estas riquezas. Así que, si las riquezas son “inescrutables”, no hay límite a lo que Dios dará.
 - c. Entonces, si pedimos conforme a la voluntad de Dios, sabemos que vamos a recibir lo que pedimos. Porque Dios es rico, y pagará Sus cuentas (pagará por lo que Él quiere).
3. Pablo pide fortaleza: “...el ser fortalecidos...”
 - a. “Fortalecer”: [def] Hacer más fuerte o vigoroso (que suena como el resultado de entrenamiento, como en el servicio militar o en el gimnasio).
 - i. (Ef 6.12-18) El entrenamiento sirve para fortalecer al soldado para la guerra.
 - ii. (1Cor 9.24-27) El entrenamiento sirve para fortalecer al luchador.
 - iii. (2Tim 4.4) El entrenamiento sirve para fortalecer al atleta en la carrera.
 - b. “Fortalecer” (Strong’s #2901): [def. del griego] Aumentar en vigor (fuerza). Se traduce como...
 - i. (Luc 1.80) “El niño crecía, y se fortalecía en espíritu...” (Habla de Juan el Bautista. Él tenía que ser un hombre fuerte y resuelto por la oposición que tuvo que encarar; cf. Mat 3.7.)
 - ii. (Luc 2.40) Hablando de Cristo: “El niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre Él”.
 - iii. (1Cor 16.13) “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.”
 - c. Entonces, cuando Pablo ora que Dios les dé a los efesios “el ser fortalecidos”, está pidiendo que estén fuertes.
 - i. Es “esforzarse”, cobrar vigor y fuerza. Estar fuerte.
 - ii. Quiere que los santos tenga resistencia, resolución, fuerza y vigor en la guerra, en la lucha, en la carrera... ¡en la vida comprometida con la Misión (Ef 2.19-22; la Misión de edificación)!
4. Pide fortaleza “con poder”.
 - a. Es poder espiritual porque Dios nos da el ser fortalecidos en el hombre interior, en el hombre espiritual (no en la carne).
 - b. (2Cor 12.9-10) Cuanto más débiles somos en la carne, tanto más fuertes somos en Cristo Jesús (espiritualmente).
 - i. Puede ser que estemos débiles físicamente (y según este pasaje, es mejor así).
 - ii. Pero, nunca tenemos que estar débiles espiritualmente. Hay poder en Cristo. Hay poder para el hombre, pero el hombre interior, no el viejo hombre “exterior”.

- c. (Ef 1.19-23) Dios quiere fortalecernos con el mismo poder que venció aun al último enemigo, la muerte (cf. 1Cor 15.54, 26).

5. Pide fortaleza “en el hombre interior”.

- a. El hombre “interior” es el nuevo hombre espiritual.
- i. (Jn 3.3-6) Nacemos de nuevo, espiritualmente. Hay una nueva vida (un nuevo hombre) que empezó dentro de nosotros.
 - ii. (2Cor 5.17) Dios creó dentro de nosotros una nueva criatura.
 - iii. (2Ped 1.4) Esta nueva naturaleza (este nuevo hombre) es “divina” (o sea, viene de Dios, es la naturaleza de Dios).
 - iv. (Jn 4.24) Así que, es un nuevo hombre *espiritual*, porque Dios es espíritu.
 - v. (Rom 14.17; 1Cor 4.20) El nuevo hombre interior tiene que ser espiritual, porque pertenecemos al reino Espiritual, el Reino de Dios.
- b. Ahora, tenemos 2 “hombres” adentro (2 personalidades)
- i. (Ef 4.22; Col 3.9) El viejo hombre vive en nuestros miembros, en nuestra carne.
 - ii. (Ef 4.24) El nuevo hombre vive en nuestros espíritus (cf. Rom 8.16; 1Cor 6.17; 2Tim 4.22 - Cristo / el Espíritu vive en nuestros espíritus).
 - iii. [Aplicación] Así que, no espera pasarla bien en la carne en este mundo.
 - (1) (Rom 7.15-25; 8.10) Espere una lucha entre el viejo hombre (y sus vicios y pecados) y el nuevo hombre (y su santidad y piedad).
 - (2) (Ef 4.22) Deje de vivir, entonces, conforme al viejo hombre.
 - (3) (Ef 4.23 cf. Rom 12.2) Renueve su hombre *interior* a través de tiempo meditando en la Palabra de Dios.
 - (4) (Ef 4.24) Actúe diferente. Haga lo que la Biblia dice que debe hacer. Deje de hacer lo que la Biblia dice que no debe hacer.
 - (5) Así es la lucha entre el viejo y el nuevo hombre.
- c. Ojo: ¡esto es algo nuevo con Pablo! Forma parte de lo nuevo que Dios le reveló.
- i. No era así en el Antiguo Testamento. La cosa cambió. Ahora es diferente.
 - ii. En el Antiguo Testamento buscaban el bien estar del hombre “exterior” (o sea, bendiciones físicas; cf. Dt 28, promesas de bendiciones físicas por obedecer, o de maldiciones físicas por desobedecer).
 - iii. Nosotros no buscamos el bien estar del hombre exterior (el cuerpo), sino del interior (en lo espiritual, en “la vida interior”).

6. Pide fortaleza “por Su Espíritu” (el Espíritu de Dios).

- a. Esto es el cómo: (Heb 5.12-14) Es por el uso de la Palabra de Dios que nos fortalecemos, porque el Espíritu Santos nos fortalece a través de la Biblia.
- i. (Jn 14.26; 16.13 cf. 17.17) El Espíritu está aquí para guiarnos en la Palabra de Dios.
 - ii. (2Tim 3.16-17) Nos perfecciona (nos fortalece) a través de la Biblia. Pero, Biblia sin el Espíritu es vano conocimiento. Hay que tener los 2: la Biblia (conocimiento) y el Espíritu (experiencia, realidad).
 - iii. (Ef 4.12-14) Esta perfección por el Espíritu (a través de la Biblia) nos fortalece. Ya no somos como niños fluctuantes, sino como soldados para la guerra y atletas para la carrera.

- b. (Hech 1.8) Recibimos poder (espiritual) por la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas.
- c. Así que, si queremos ser fortalecidos con poder en el hombre interior (¡y podemos! porque es algo que Dios *quiere* hacer en nosotros, es Su voluntad), hemos de evitar dos cosas:
 - i. (Ef 4.30) Hemos de evitar contristar al Espíritu: Hacer cosas que no debemos contristar al Espíritu.
 - ii. (1Tes 5.19) Hemos de evitar apagar al Espíritu: No obedecer a la dirección del Espíritu lo apaga. Él quiere “encender un fuego” en y a través de nosotros, y nosotros lo apagamos diciendo que no queremos.
 - iii. Por estas 2 cosas, no experimentamos el poder del Espíritu en el hombre interior. Él está triste y apagado.

7. Esto de ser fortalecidos por Dios empieza todo el proceso que sigue...

- a. (v17a) Abre la puerta para que Cristo habite en nuestros corazones.
- b. (v17b) Nos da la estabilidad de estar arraigados y cimentados.
- c. (v18) Nos da la capacidad de comprender el plan de Dios y el amor de Cristo.
- d. (v19) Al fin y al cabo resulta en la llenura de la plenitud de Dios.

8. [Repaso: v14-19] La Petición Por Todos Los Santos: ¡Llenura!

- a. (v14-15) **La Razón** (por la Petición)
- b. (v16) **El Ruego** (la Petición)
 - i. Pablo pide fortaleza: “...el ser fortalecidos...”
 - ii. Pide fortaleza “con poder”.
 - iii. Pide fortaleza “en el hombre interior”.
 - iv. Pide fortaleza “por Su Espíritu” (el Espíritu de Dios).

C. (v17-19) El Reto (la Meta de la Petición)

1. Una Relación Personal: Que Cristo “habe” en nuestras “corazones”.

- a. Que la fortaleza en el hombre interior abra la puerta de su corazón a Cristo.
- b. “Habitar”: [def]
 - i. Morar.
 - ii. Residir habitualmente en un lugar.
 - iii. Permanecer (mantenerse sin mutación en un mismo lugar; cf. Jn 15.4, 7).
- c. Pablo está orando *por los santos*: Cristo puede estar *en* el cristiano (Su Espíritu “sellándolo” en su espíritu) sin que Cristo *habe en su corazón*.
 - i. Vemos algo muy parecido en Apocalipsis 3.14-22, en la Iglesia de Laodicea.
 - ii. Se supone que los recipientes de este mensaje eran creyentes.
 - (1) (Apoc 3.18) No les da consejos para “aceptar a Cristo” y “ser salvo”.
 - (2) (Apoc 3.19 cf. Heb 12.5-8) Es gente que Cristo ama, y por lo tanto castiga.
 - (3) (Apoc 3.15) El problema no es que no sean salvos. El problema es el de los salvos: la apatía.
 - iii. (Apoc 3.20) Pero, Cristo está *afuera* tocando la puerta. O sea, *no habita* en ellos. Y en Efesios 3.17, Cristo quiere *habitar* en el *corazón* del creyente: en el centro de su ser, sobre el trono de toda su vida.

- iv. Uno tiene que invitarle a Cristo a entrar *en donde vive*, en su corazón... en su vida privada, donde “mora / habita”. Porque Cristo está afuera, tocando la puerta de su corazón.
- d. El Corazón: Cristo quiere *habitar* en el *corazón* del hombre.
 - i. (Rom 8.10) Cristo vive en el espíritu del cristiano. Pero, esto no necesariamente implica que Él viva en mi “corazón”.
 - ii. (Prov 4.23) El corazón es la fuente de quién soy y de qué hago. De mi corazón mana *toda mi vida*. De ahí lo sale todo: voluntad, acciones, pensamientos, etc.
 - (cf. Mat 12.34) “...porque de la abundancia del corazón, habla la boca”. El corazón es la fuente de los pensamientos, y los pensamientos de las palabras.
 - iii. (Gen 6.5) El corazón *piensa*. Forma parte de la mente, *del alma*. Es la fuente de los pensamientos. No forma parte del espíritu, sino del alma.
 - (Dan 2.30) “...para que entiendes los *pensamientos* de tu *corazón*”.
 - iv. El corazón es donde uno esconde su *vida interior*, su *vida secreta*. Es el *mero centro (lo más íntimo) de su ser*.
 - (1) (Sal 44.21) “...porque [Dios] conoce los secretos del corazón” (conoce lo que usted esconde de todo lo demás; conoce sus más íntimos pensamientos; conoce esa vida interior y secreta que tiene; ...porque conoce su corazón).
 - (2) (Ecl 12.13-14) No hay nada que se puede esconder para siempre. Esa vida secreta que guardamos en lo más íntimo de nuestro ser (en el corazón), Dios la va a sacar a relucir y juzgarla un día.
 - (3) (Rom 2.16) Un día (el día del Juicio del Gran Trono Blanco: Apoc 20.11-15) Dios va a sacar toda esa vida que uno tiene escondida, y va a juzgarla.
- e. La Meta: Que Cristo *habite* por la fe en nuestros *corazones*.
 - i. Pablo está orando que no haya ningún lugar en nuestro ser al cual Cristo no tenga acceso.
 - ii. Está orando que Cristo reine sobre *todo* en nosotros.
 - iii. Y si Él tiene el *corazón*, lo tiene todo, porque de ahí mana *toda* la vida (cf. Proverbios 4.23).
- f. Así que, Cristo habitando en el corazón habla de *Señorío y prioridad*. Cristo está sobre el trono de todo, de todas las áreas de nuestra vida. No hay ningún lugar en nuestro ser que no le pertenezca a Cristo, que no sea controlada por Cristo.
 - i. Esto habla de señorío y prioridad, en todo, sobre todo, etc.
 - ii. Es cuando Cristo permanece en *la fuente* de *toda* nuestra vida, el corazón. Y reina desde ahí sobre *cada* área de nuestra vida (“señorío”; cuando Él tiene “prioridad” en todo).
- g. “Por fe”: ¿Cómo lo hacemos... cómo logramos esto de tener a Cristo habitando en el corazón?
 - i. (Mat 6.22-23) Llenamos nuestro ser (la fuente de donde sale todo lo que somos, hacemos, pensamos, etc.) a través de los ojos. Entonces...
 - ii. (Col 3.1-4) ¿En qué tenemos puestos *los ojos*? Porque es *por fe* que Cristo *habita* en nosotros. Y...

- iii. (Heb 11.1) La fe es la convicción y la certeza de lo que no se ve.
- (1) ¿Cómo es que uno puede conocer algo que no ve? ¿Cómo es que uno puede llegar a estar convencido de la certeza de algo que no lo ve?
 - (2) Porque lee acerca de lo que no se ve en un Libro: la Biblia.
- iv. Por tanto, esto de Cristo habitando en nuestros corazones, tiene que ver con la Biblia, la Palabra escrita de Dios.
- (1) Hemos de saturar la mente (a través de los ojos) hasta el fondo (la misma fuentes, el corazón) con la Biblia, la Palabra de Dios.
 - (2) (Prov 23.7) Porque, cual es su pensamiento en su corazón (en su vida privando, en lo más íntimo y escondido de su ser), tal es el hombre.
 - (3) (Rom 12.2) Necesitamos seguir el proceso de renovación y transformación. Es un proceso de rellenar la fuente con algo bueno, para que de ahí mane una vida sana.
 - (4) De está manera Cristo habita en el corazón del cristiano.
- v. Juan 15: Cristo habitando en nuestro corazón es Cristo permaneciendo en nuestro corazón.
- (1) (Jn 15.4) El deseo de Dios: “Parmaneced en Mí, y Yo en vosotros...” Esto dijo Jesucristo. Si no hacemos esto, no llevaremos fruto.
 - (a) (Gal 5.22-23) El fruto es el fruto del Espíritu, 9 cualidades de carácter.
 - (b) No podemos desarrollar nuestro carácter si del corazón está manando una vida impía, sucia
 - (c) (Mat 12.34) El cambio adentro cambiará lo de afuera, porque (Prov 4.23; 23.7) del corazón lo mana todo.
 - (2) (Jn 15.7) Cristo “permanece” (habita) en nosotros a través de la Biblia: “Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros...”
 - (a) (Col 3.16) Hemos de estar llenos de la Palabra.
 - (b) (Ef 5.18-20) Hemos de estar llenos del Espíritu de Cristo.
 - (c) Sólo así permanecemos en Él y Él en nosotros. Sólo así experimentamos la plenitud de Dios.
- vi. [Repaso:] Cristo habita en nuestro corazón “por fe”.
- (1) Todo empieza con la Biblia: (Mat 6.22-23) Hemos de llenar el corazón con ella, y la manera de hacerlo es “a través de los ojos” (¡póngala delante de los ojos, léala, estúdiela, medíte ella!).
 - (2) Sigue con la fe: (Heb 11.1) Hemos de creer la Biblia (que tenemos delante de los ojos) con convicción y certeza. No es simplemente un ejercicio académico.
 - (3) Se realiza con cambios en nuestro estilo de vida: (Rom 12.2 cf. Prov 4.23; 23.7; Mat 12.34) ¡Lo de adentro saldrá!
 - (4) Se manifiesta en el fruto del Espíritu, la plenitud de Dios: (Gal 5.22-23) ¡Más de Cristo, menos de mí!
- h. OJO: (Ef 3.1, 14) Todo esto de Cristo habitando en nuestros corazones por fe aparece en el contexto de “Por esta causa...”
- i. La petición de Pablo es por la edificación de la Iglesia.

- ii. El primer paso (el primordial) de todo el proceso de edificación es el de Cristo habitando en nuestros corazones por fe.
- iii. Sin este paso (la decisión de empezar el proceso), nos engañamos si pensamos que estamos edificándonos.
- iv. (Apoc 3.20) Cristo está tocando la puerta de su corazón: ¡Ábrale! Si no, jamás puede decir que es Su seguidor, Su discípulo. Es simplemente otro cristiano tibio que quiere hacer lo que bien le parece, y allá con Dios y Su plan. No lo necesita.
- i. “A fin de”: Cuando Cristo habita en nuestros corazones por fe, hay unos resultados que podemos esperar...

2. Un Desarrollo Sobrenatural: Que Cristo habitando en su corazón resulte en...

a. Alimento y Estabilidad: “Arraigados... en amor”

- i. Pablo ora que Dios les dé a los efesios el ser fortalecidos en el hombre interior para que Cristo habite en sus corazones... Y esto, “a fin de que...” ¡Resulta en algo! ¡Es un medio para llegar a algo!
- ii. Cristo quiere habitar en su corazón para que usted esté arraigado en amor.
- iii. (Ef 4.14) El seguidor de Cristo (Su discípulo) no es un niño fluctuante, llevado a doquier por cualquier viento de doctrina. Está bien “arraigado”. Es como el árbol que ha echado sus raíces - muchas - profundamente en la tierra y no se lo puede mover.
- iv. (Sal 1.1-3; Jer 17.5-8) “Arraigado” habla también de “en donde estamos arraigados”. ¿De qué se alimenta? ¿En dónde está su estabilidad? ¿En dónde echó sus raíces? Porque, la oración es que estemos arraigados en amor.
 - (1) Hemos de estar bien arraigado en esto: 1Corintios 13.4-7.
 - (2) (Jn 3.16) Bien arraigados en el amor de Dios para con nosotros.
 - (3) (1Jn 3.16) Bien arraigados en el amor de Dios que yo muestro (el amar a mi prójimo de la misma manera que Dios me ama a mí).
 - (4) La estabilidad y el “buen alimento” en esta vida sólo se encuentran en el amor: en el amor de Dios que recibimos y que damos. Fuera de eso, buena suerte. Todo lo demás es inestable (o pasajero) y no alimenta para nada.

b. Estabilidad y Potencial de Crecimiento: “Cimentados en amor”

- i. Cristo quiere habitar en su corazón para que usted esté, también, cimentado en amor.
- ii. Para el ingeniero civil (que sabe de esto): Cuanto más alto quiere edificar, más ancho y profundo va a tener que poner el fundamento (cimiento).
 - Si queremos crecer (edificarnos) en Cristo, hemos de echar un cimiento profundo y ancho en una relación de amor con Dios.
- iii. Como “arraigado”, “cimentado” habla de estabilidad: está sólido; puede aguantar; está bien asentado; es permanente; no se mueve.

c. Capacidad...

- Así, arraigados y cimentados en amor debido a que Cristo habita en nuestros corazones por fe... tenemos una nueva capacidad... (pero a veces tener la capacidad es como tener “potencial”: si no la aprovecha, para nada sirve).

i. Capacidad de Comprender el Gran Plan de Dios

(1) En este versículo hay un “genitivo perdido”.

(a) “Genitivo” es una estructura gramatical que nota propiedad, posesión o pertenencia. En español se expresan estas funciones anteponiendo la preposición “de” al nombre que iría al “genitivo”.

(b) Pablo ora que los santos sean capaces de comprender la anchura, la longitud, la profundidad y la altura... *¿de qué?*

(c) Estos adjetivos no tiene sustantivo que modifican.

(2) El genitivo *no es* el amor de Dios.

(a) (v19) La frase “y de” denota otra frase independiente.

(b) Pablo quiere que sean capaces (v18) “de comprender” ... “*y de* conocer” (v19).

(c) El versículo 18 *no habla* de la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Dios.

(3) El genitivo, en primer lugar, tiene que ver con la creación.

(a) Se hallan las misma 4 dimensiones en Job 11.8-9, en el contexto de la creación.

(i) La anchura: se refiere al mar.

(ii) La longitud: se refiere a la tierra.

(iii) La profundidad: se refiere al Seol.

- Este es el mundo de los muertos en el corazón de la tierra.
- En aquel entonces había 2 compartimentos: el Paraíso y el Infierno.
- (Luc 16.19-31) “Seol” es la palabra hebrea que se usa en el Antiguo Testamento para referirse al lugar mencionado en este pasaje. Lázaro se fue al Paraíso (llamado “el Seno de Abraham”) y el rico fue llevado al infierno (el lugar de llamas y tormentas).

(iv) La altura: se refiere a los cielos.

(b) Este genitivo (la creación), entonces, se halla en el contexto de los comentarios de Pablo.

(i) (Ef 1.15) Los cielos y la tierra (o sea, toda la creación de Dios).

(ii) (Ef 1.3) Lugares celestiales.

(iii) (Ef 1.10) Los cielos y la tierra.

(iv) (Ef 1.20-21) Lugares celestiales.

(v) (Ef 2.6) Lugares celestiales.

(vi) (2Pedr 3.5-7) Este conjunto de los cielos (lugares celestiales) y la tierra (este planeta) se llama “el mundo”.

(c) Pero, según la sabiduría humana, sólo hay 3 dimensiones y no 4, como se mencionan tanto en Efesios como en el Libro de Job.

(i) Los hombre hablan de 3 dimensiones: anchura, longitud y altura.

(ii) Entonces, la dimensión “extra” en este pasaje es la profundidad.

- (d) La profundidad habla de la dimensión espiritual de este mundo.
- (i) Es una dimensión que existe en este conjunto de cielos y tierra, pero que el hombre natural no toma en cuenta
 - (1Cor 2.14) Porque el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios.
 - (ii) “Profundidad”: [def] dimensión de los cuerpos perpendicular a una superficie dada.
 - “El mar” (el segundo cielo; ver abajo) tiene profundidad. Su “superficie dada” es la faz del abismo (cf. Gen 1.2; Job 37.18; 38.20; Apoc 4.6).
 - La tierra (este planeta) tiene profundidad. La “superficie dada” es la faz de la tierra. Hay, también, en relación con la tierra, un aspecto físico y otro espiritual (ver abajo).
 - (iii) “Profundidad” en contextos bíblicos:
 - (Job 11.8) La profundidad se refiere al Seol. Esto sería, entonces, una profundidad espiritual en la tierra, porque el Seol es un lugar en el corazón de la tierra (en la profundidad de la tierra) a donde van las almas de ciertas personas. Entonces, es espiritual (porque tiene que ver con las almas).
 - (Job 36.30) El “mar” tiene profundidades. Es el mismo “mar” que Dios “cobija con luz” (Sal 104.2 - la idea del “mar” va más allá del agua de esta tierra; se refiere al segundo cielo, el espacio, que era antes “cobijado” con la luz de Dios).
 - (Job 41.31) Este “mar profundo” es donde Leviatán (Job 1.1) anda.
 - Leviatán es Satanás: Sal 74.14; 104.26; Isa 27.1
 - (Sal 104.25-26) Satanás anda en el “grande en anchuroso mar” del segundo cielo (el espacio).
 - (Sal 115.16) Es por eso que el espacio no le pertenece al hombre, sino sólo la tierra. No es un lugar a donde el hombre debe ir.
 - Así que, hay un aspecto espiritual del “mar” (el segundo cielo, el espacio) porque Satanás, un ser espiritual, anda ahí.
 - (Isa 51.10) El mar es el gran abismo. Son “las profundidades del mar”.
 - Históricamente, habla del Mar Rojo y el Éxodo de Israel de Egipto.
 - Doctrinalmente, habla del segundo cielo (el abismo; cf. Gen 1.2) y el Arrebatamiento de la Iglesia (nuestro “éxodo” de nuestro “Egipto”, este mundo; tenemos que pasar por las “profundidades del mar”, el gran abismo del segundo cielo, el espacio).
 - (Ezeq 31.18) Satanás será derribado “en lo profundo de la tierra”.
 - Esta es una profecía, históricamente, acerca de faraón, el rey de Egipto.
 - Doctrinalmente, se trata de Satanás, el rey de este mundo.
 - Así que, “lo profundo de la tierra” es una dimensión espiritual, porque Satanás, un ser espiritual, será enviado ahí.

- (Jon 2.3) Jonás fue echado “a lo profundo”.
 - (v7) Murió. Y su alma fue “a lo profundo”, al Seol, al lugar “espiritual” en el centro de la tierra.

(iv) Conclusión:

- Hay un aspecto físico de la profundidad, tanto de la tierra como del espacio. Hay una superficie dada, y uno puede medir la profundidad desde ella.
- Pero, la idea en la Biblia va más allá de lo físico a lo espiritual.
- Lo profundo de la tierra es el pozo sin abismo, el Seol, el infierno.
- Lo profundo del mar (el segundo cielo, el espacio) es donde anda Satanás y sus seres innumerables, los demonios.
- Así que, esta cuarta dimensión tiene que ver con el lado espiritual de este mundo, la parte que el hombre natural no toma en cuenta con sus 3 dimensiones.

(e) Entonces, en primer lugar, el genitivo de estas 4 dimensiones es la creación de Dios. Son la anchura, la longitud, la profundidad y la altura *del mundo* (del conjunto de los cielos y la tierra), incluyendo la “cuarta dimensión” espiritual (“lo profundo”).

(4) El genitivo, en segundo lugar, tiene que ver con el plan de Dios.

- (a) Esto se ve en el contexto general de las palabras de Pablo en Efesios hasta ahora.
- (b) En Efesios 1, habla del gran plan de Dios en Cristo Jesús y nuestro nuevo comienzo en Él.
- (c) En Efesios 2, habla del gran cambio que Dios realizó en nosotros conforme a Su plan (v19-22, el plan de establecer y extender Su Reino: “edificar la Iglesia”).
- (d) En Efesios 3, Pablo sigue hablando de este plan y la extensión del Reino (espiritual) explicando el misterio, el gran plan de Dios para establecer la Iglesia y edificarla.
- (e) Ahora, pues, Pablo ora que los santos sean capaces de comprender este plan, su anchura, longitud, profundidad y altura. Es un plan “multi-dimensional”.

(5) El genitivo, por lo tanto, es el plan de Dios en la creación.

- (a) Junte los 2 conceptos: la creación multi-dimensional y el plan de Dios que es también multi-dimensional.
- (b) (Isa 9.6-7) Siempre ha sido el plan de Dios establecer Su Reino, y luego extenderlo a través de toda Su creación, tanto en lo físico como en lo espiritual (lo abarca todo).
- (c) El “genitivo perdido” en Efesios 3.18 es el conjunto de los 2, porque no se puede separar los conceptos.
- (d) El plan de Dios es establecer y extender Su Reino. Pero, ¿en dónde? En la creación, por supuesto.
- (e) Dios creó todo el universo, ¿para qué? Es para Él, Su Reino.

- (6) Pero, simplemente porque es “capaz” de comprender el gran plan de Dios, no implica que lo comprende, ni que quiere comprenderlo.
- (a) (1Cor 12.18; Ef 2.10; 4.16) Cada cristiano forma parte de este plan de Dios en la creación, ahora mismo en este mundo en este tiempo con esta vida.
 - (b) (Luc 19.11-27) Formará parte de este plan de Dios en la creación durante el Reino que está por venir, el Milenio.
 - (c) (Rom 8.1, 17; 2Tim 2.12) Pero, cómo vivimos hoy afectará cómo viviremos entonces. O sea, nuestras elecciones de meternos en el plan de Dios hoy tiene implicaciones fuertes en cuanto a qué haremos en el plan de Dios en el Milenio (nuestra recompensa, nuestra herencia).
 - (d) (Luc 19.10) Toda la explicación de Lucas 19.11-27 cabe en este contexto: Cristo está explicando las implicaciones de escoger formar parte de la Misión de extender el Reino (de rescatar a la gente del reino de Satanás y meterla en el Reino de Dios).
 - (e) Así que, la capacidad es como “potencial”. Si no la aprovecha, para nada sirve. Tiene que decidir meterse en este plan de Dios en la creación. Y, ¿por qué no? Es todo lo que Dios está haciendo, es todo lo eterno. Lo demás es pasajero y se quemará (cf. 2Ped 3.10-14).

ii. Capacidad de Conocer el Gran Amor de Cristo

- (1) Además que orar que los santos sean capaces de comprender el gran plan de Dios en la creación, Pablo ora que sean también capaces de conocer el gran amor de Cristo.
- (2) Conocimiento del amor que Cristo tiene para con nosotros excede a todo otro conocimiento. ¡No hay nada como conocer el amor de Cristo!
- (3) (1Cor 8.1) Cualquier otro conocimiento, en comparación con el del amor de Cristo, es vano.
- (4) (2Cor 5.14-15) Este conocimiento excede cualquier otro porque nos constriñe a cumplir con la Misión (rescatar a la gente de una eternidad de tormentos, separada de Dios). Resulta en acción en la Misión.
- (5) Otra vez: “capaz” no quiere decir que ya conoce este amor. Es que tiene la capacidad de conocer este amor si es que quiere.
 - (a) Tiene que quererlo y decidir proseguirlo.
 - (b) Tiene que pagar el precio: andar con Cristo, cerca de Él.
 - (i) Esto habla, en términos prácticos de una “tiempo a solas” diario con Dios.
 - (ii) Hemos de pasar tiempo “escuchando” a Dios (meditando en la Biblia, leyéndola, estudiándola, pensando en cómo aplicarla hoy, etc.), para luego “hablarle” (orando conforme a lo que nos “dice” en la Biblia).
 - (iii) Sin comunicación, no hay relación personal. Sin un tiempo a solas así, no hay comunicación entre nosotros y Dios. Nunca conoceremos Su amor.

- d. [Repaso: v17-19] El Reto (la Meta de la Petición)
 - i. (v17) Una Relación Personal: Que Cristo “habite” en nuestras “corazones”.
 - ii. (v18) Un Desarrollo Sobrenatural: Cristo habitando en su corazón resulte en...
 - (1) Alimento y Estabilidad: “Arraigados... en amor”
 - (2) Estabilidad y Potencial de Crecimiento: “Cimentados en amor”
 - (3) Capacidad...
 - (a) ...de Comprender el Gran Plan de Dios
 - (b) ...de Conocer el Gran Amor de Cristo
 - iii. (v19) Ahora, un resultado más...

3. Una Llenura Divina: Que todo esto resulte en la llenura de la plenitud de Dios

- a. (Jer 29.11) Los pensamientos que Dios tiene acerca de nosotros son para nuestro bien. Él quiere llenarnos con Su plenitud. Quiere que seamos “completos”, etc.
- b. El problema no es con Dios (como si fuera un Dios gruñón queriendo fulminarnos cuando nos desviamos).
- c. ¡El problema es con nosotros! No queremos ser llenos de toda la plenitud de Dios...
 - i. O, más bien, no queremos “pagar el precio” necesario para esta llenura.
 - ii. (Ef 5.18-20) La llenura de la plenitud de Dios viene cuando estamos llenos del Espíritu de Dios.
 - (1) (Ef 4.30) Pero, no lo queremos. Queremos seguir contristando al Espíritu haciendo lo que no debemos (vicios, pecados, estilo de vida, etc.).
 - (2) (1Tes 5.19) No lo queremos porque seguimos apagando al Espíritu no haciendo lo que debemos.
 - (3) (Juec 21.25) El testimonio de la ruina de Israel en el Antiguo Testamento es el mismo de nosotros hoy: “...cada uno hacia lo que bien le parecía”.
 - (4) Entonces, no se queje porque no está “lleno de la plenitud de Dios”. ¡Sea lleno del Espíritu!
 - (a) ¡Deje de contristar! ¡Deje de hacer lo que no debe!
 - (b) Deje de apagarlo! ¡Haga lo que Él quiere que haga! (O sea, métase en el plan de Dios: Efesios 4.11-16).
 - (c) Si no... siga siendo otro cristiano “normal”, o sea, mediocre. Apático. Tibio.
 - iii. (Col 3.16) La llenura de la plenitud de Dios viene cuando estamos llenos de la Palabra de Dios.
 - (1) Pero, no queremos leerla... mucho menos estudiarla... mucho menos meditar en ella día y noche... mucho menos aplicarla diariamente.
 - (2) Sin la llenura de la Palabra de Dios, jamás experimentará la llenura de la plenitud de Dios.
 - (3) Salmo 119.9-11; 19.7-10; Job 23.12; 2Tim 2.15; 2Tim 3.16-17; Josué 1.8; Prov 26.14-15; Prov 2.1-4.
 - iv. El problema es con nosotros. Somos perezosos. Somos egoístas. Queremos la plenitud de Dios sin que tengamos que alterar nuestro estilo de vida. ¡Y con esta actitud le damos a Dios asco, ganas de vomitar: Apoc 3.16!

D. [Repaso: v14-19] La Petición Por Todos Los Santos: ¡Llenura!

1. (v14-15) La Razón (por la Petición)
2. (v16) El Ruego (la Petición)
3. (v17-19) El Reto (la Meta de la Petición)

II. (v20-21) La Petición Para El Todopoderoso: ¡Gloria! [Destaca el resultado de llevar a cabo la obra del ministerio de la manera que Pablo expone aquí: ¡glorifica a Dios!]

A. (v20) Lo Que Dios Puede Hacer: ¡Más que creemos!

1. Dios puede hacer “todas las cosas” mucho más abundantemente que creemos.
 - a. Dios no pone límites en lo que hace. “Todas las cosas” lo abarca todo: nuestros ministerios, nuestras familias, nuestros trabajos, nuestro andar personal, nuestras finanzas... todo.
 - b. Dios quiere llevar a cabo Su obra en cada área de nuestras vidas (“todas” las cosas), no solamente “la parte religiosa”.
2. Puede hacer las cosas más abundantemente de lo que pedimos: (v19b) Y Pablo acaba de orar por plenitud. Pero, Dios va más allá de eso.
3. Puede hacer las cosas más abundantemente de lo que entendemos: (v18-19a) Y Pablo acaba de orar que los santos fueron plenamente capaces de comprender y conocer...
4. (v14) Recuerde la petición original: (2.19-22) ¡La edificación de la Iglesia! Dios tiene planes, grandes planes. ¡Esto habla de visión!
 - a. Dios puede alcanzar más gente que podemos entender.
 - b. Dios puede discipular más gente que podemos entender.
 - c. Dios puede empezar más iglesias que podríamos imaginarnos.
 - d. Dios puede enviar más misioneros que jamás creeríamos.
 - e. Dios puede darnos más recursos que podríamos pedir (plata, herramientas, edificio).
 - f. Hemos de soñar, y soñar “a lo grande”. Y aun así, ni hemos tocado una gota de todo lo que Dios puede y quiere hacer en y a través de nosotros.
 - g. (Isa 55.9) Dios piensa muy diferente de nosotros. Cuando soñamos con el futuro de nuestra iglesia, nuestro ministerio... ¡Dios siempre piensa aun más grande!
5. (Rom 8.26) Así que, puesto que nosotros no sabemos qué hemos de pedir, el Espíritu nos ayuda. Él “interpreta” nuestras oraciones para Dios.
6. Y Dios hace todo esto (¡Su obra super-abundante!) según el poder que actúa en nosotros.
 - a. “En nosotros”: la obra super-abundante que Dios lleva a cabo en este mundo, ¡la hace a través de nosotros, los cristianos!
 - i. Ejemplo: dinero. La plata nos cae del cielo como lluvia. Dios provee mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. ¡a través de los que dan!
 - ii. (Rom 15.18) Esto es lo que Pablo dice: “...lo que Cristo ha hecho por medio de mí...”
 - iii. (Ef 4.16) Cada uno tiene una parte en lo que Dios quiere hacer (en Su plan, en este mundo y el por venir).
 - iv. (1Cor 12.18; Ef 2.10) Dios ha diseñado a cada uno para llevar a cabo su parte en el gran plan de Dios.

- v. Pero, el problema es que no pensamos como Dios. Pensamos que “Dios no puede usarme me a mí...” Pero, Dios puede hacer todas las cosas super-abundantemente a través de nosotros. ¡Es Él, no nosotros!
 - b. Dios lo hace en nosotros con Su “poder”.
 - i. (v16) Es este poder con el cual Dios nos fortalece el hombre interior.
 - ii. (Ef 1.19-20) Es el mismo poder que venció el último enemigo, la muerte. Es el poder de la resurrección. No hay nada que pueda parar este poder en nosotros.
 - iii. Es un poder que puede sacar a uno de entre los muertos, darle vida eterna, transportarlo a través de “las profundidades del mar” para sentarlo en “lo alto” para reinar con Cristo. ¡¿Qué puede hacer, entonces, hoy día?!
 - c. “Según” este poder (de Dios) en nosotros, Dios hace todas las cosas super-abundantemente.
 - i. (Jn 15.5) Así que, sin Cristo, no podemos hacer nada.
 - ii. No confíe en sí mismo. Confíe en Dios. Permanezca en Cristo, si quiere ver las grandes cosas que Dios quiere hacer en y a través de usted.
 - iii. ¡No hay nada más importante que su relación personal con Cristo (el “permanecer en Él, y Él en usted”)!
7. (v20) Lo Que Dios Puede Hacer: ¡Más que creemos!

B. (v21) Lo Que Dios Quiere Hacer: Glorificarse.

- 1. Todo esto es para la gloria de Dios.
 - a. (v16-19) Nuestra edificación (el ser fortalecido en el hombre interior para que habite Cristo en nuestros corazones, a fin de que seamos capaces... y llenos de la plenitud de Dios)...
 - b. (v20) ...es para que Dios pueda hacer grandes cosas a través de nosotros, y...
 - c. (v21) ...glorificarse.
 - d. Dios se glorifica en todo esto porque nosotros somos tan incapaces y tan inútiles, y Él tan Todopoderoso. Cuando Él hace todas las cosas mucho más abundantemente de lo que cualquiera pueda pedir o entender, así puede decir, “¡Ven qué tan grande Soy! ¡Ven todo lo que Yo hice con estos inútiles! ¡Yo soy! ¡Y nadie más!
- 2. Él tiene la gloria en la Iglesia: en cada cristiano, en cada iglesia local y en la Iglesia el Cuerpo de Cristo.
- 3. Él tiene la gloria en Cristo Jesús: Porque Cristo es Él Quien lo hace todo (murió en la cruz, resucitó y ahora opera en los hijos de Dios para hacer estas grandes cosas).
- 4. Él tiene la gloria por todas las edades: a través de cada época (dispensación), siempre ha sido Dios llevando a cabo Su gran plan, a pesar del hombre y a pesar de los enemigos.
 - a. “Edad”: [def] Duración de cosas y entidades abstractas. Un gran periodo.
 - b. Son las épocas (los grandes periodos) de la historia. En cada una, Dios se glorifica a Sí mismo de la misma manera: utilizando a los inútiles para establecer y extender Su Reino.
 - c. De esta manera, Dios se glorifica y a la vez le muestra al hombre lo que es en realidad (Job 40.3-5;41.1-6 - nada, sin Dios).

5. Él tiene la gloria por los siglos de los siglos: por toda la eternidad.
- (Apoc 22.5) La frase “los siglos de los siglos” se usa para referirse a la eternidad.
 - La eternidad después de “las edades” (nuestra historia) será para glorificar a Dios porque ya sabremos qué somos delante de Dios.

CONCLUSIÓN:

¡Eche mano a la riqueza que tiene en Cristo Jesús!

- Acérquese a Él para que sea fortalecido con el poder del Espíritu en su hombre interior.
- Deje de contristar y apagar el Espíritu.
- Llénese de la Palabra de Dios.
- Abra la puerta de su corazón a Cristo para que habite en el centro de su ser y para que reine en cada área de su vida.

Y ore con Pablo que Dios haga una obra grande en y a través de usted y nosotros como una iglesia. ¡Pensemos a lo grande!

Efesios 3: Pablo es nuestro nuevo Apóstol.

- (v1-13) Pablo es la fuente de nuestra fe: nos da nuestra doctrina como la Iglesia.
- (v14-21) Pablo nos muestra el fin de nuestra fe:
 - (v14-19) Nuestra propia edificación.
 - (v20-21) Para que Dios se glorifique.